



La victoria de Morena en el Estado de México afianza la hegemonía de López Obrador



El viejo bastión del PRI ha caído. Por primera vez en 94 años, el Partido Revolucionario Institucional tendrá que ceder el poder en el Estado de México. [Morena ha conseguido arrebatarse al priismo](#) su joya más preciada, la tierra natal de su último presidente, la entidad más poblada y con mayor peso electoral en el país.

Los gritos de “¡Gobernadora, gobernadora!”, habían sonado en el cuarto de guerra de Del Moral, que sorprendentemente se proclamó como ganadora de la contienda. “Esta elección la ganamos. Seré absolutamente respetuosa de la autoridad electoral”, dijo Del Moral, después de que le levantaran los brazos los dirigentes del PRI, el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD). El conteo rápido zanjó cualquier duda. Del Moral reconoció su derrota, esta vez sola y acompañada de segundas espadas como Santiago Creel y Beatriz Paredes: “Saludo a la maestra Delfina Gómez Álvarez, próxima gobernadora”. Cerca de la mitad de los mexiquenses no votaron, según las primeras estimaciones.

La coalición [Va por México](#) se perfila, por su parte, a un triunfo contundente en Coahuila, donde los primeros datos dan una ventaja cómoda a [Manolo Jiménez](#), candidato del PRI, el PAN y el PRD. “Aquí en Coahuila se manda un mensaje muy importante: la fórmula mágica es el trabajo en unidad”, dijo Jiménez en su discurso de agradecimiento. La victoria en territorio coahuilense es el principal argumento de los socios opositores de que se salvaron los papeles en las elecciones de este año, con un marcador global de empate a una gubernatura por bando. Pero son varias las señales de alarma detrás de los discursos triunfalistas. El PRI y el PAN retrocedieron con respecto a los comicios de 2017, en los que obtuvieron más del 70% de los votos compitiendo entre sí, y el nuevo mapa electoral del país anticipa que el tricolor quedará acotado a solo dos gubernaturas, Durango y Coahuila, el único Estado del país donde no ha habido alternancia política. [...]